BIBLIOTECA

LÍRICO-DRAMÁTICA

CASCABELES

BUFONADA CÓMICO-LÍRICA, EN UN ACTO

ORIGINAL DE

DON JOSÉ JACKSON VEYAN

música del maestro

DON ANGEL RUBIO

Estrenada con brillantísimo éxito en el TEATRO DE ESLAVA
el dia 24 de Enero de 1884.



MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
calle de Atocha, 111, segundo
1884

CASCABELES.

CASCABELES

BUFONADA CÓMICO-LÍRICA, EN UN ACTO

ORIGINAL DE

DON JOSÉ JACKSON VEYAN

música del maestro

DON ANGEL RUBIO

Estrenada con brillantísimo éxito en el TEATRO DE ESLAVA
el dia 24 de Enero de 1884.



MADRID: 1884
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1.

PERSONAJES	ACTORES
Escolástica..............	Sra. Pastor (E.)
Pepita..................	Srta. Campini.
Estrella................	» Pastor (L.)
Cascabeles. (1).........	Sr. Guerra (R.)
Modrego.................	» Ruiz.
Caspitina...............	» Mesejo (E.)
Segismundo..............	» Castro.
El del bombo............	No habla.

La escena en el Alcorcon.

(1) Por enfermedad del Sr. Guerra, y en obsequio á los autores, D. Manuel Rodriguez se encargó del papel de Cascabeles desde la cuarta representacion.

ACTO ÚNICO.

Casa blanca.—Puertas laterales y al foro—Ventana segundo término derecha, mesa de escritorio.

ESCENA PRIMERA.

Aparecen MODREGO y CASPITINA.

MÚSICA.

MOD. Hospedarse en esta casa
tan excelso Embajador!
Yo no sé qué tratamiento
voy á darle á ese señor!
Ya me tiembla todo el cuerpo
solamente de pensar
que he de verlos y he de hablarlos
y que pronto llegarán.

CASP. Un embajador.
Oh! qué alegría!
Un embajador de Maylasia

MOD. El oficio es terminante,
del señor Gobernador!
El catorce, la embajada
de Malaysia en Alcorcon!
Prevenid alojamiento
digno de su autoridad,

y tratadlos como cumple
á su noble calidad!
Un Embajador ¡Oh! qué alegría,
un Embajador de Maylasia.

HABLADO.

MOD. Lo dice el Gobernador y punto redondo.

CASP. La verdad es, tio Modrego.

MOD. Ni lo uno ni lo otro! No porque seas mi sobrino me llames *tio*, ni me llames Modrego porque sea mi apellido bautismal. Quiero decir, por línea recta... quiero decir...

CASP. Caspitina, no diga usted más.

MOD. Tú eres mi alguacil, y yo pá tí no soy ni debo ser *denguno* más que el señor Alcalde. La embajada de Malaysia! Malaysia!... y dice más abajo: Islas extra-europeas... Métele mano tú á la palabrita esa.

CASP. Si yo hubiera *estudiao* latin como queria mi difunto padre...

MOD. Valiente bárbaro estaba tu difunto padre.

CASP. Al ménos tenia un título dentrífico y honerario, como que era el mejor albeitar de la provincia.

MOD. Pues conmigo maldito el acierto que tuvo. Tu padre, como lo he dicho bastantes veces antes de morirse y despues de muerto, era un animal. Sí señor, un animal. Si lo sabré yo, que era hermano mio.

CASP. (Si no fuera por lo que es...)

MOD. Y sobre *tó* lo digo yo y basta. El alcalde es infalible como me ha dicho á mí el *gobernaor* en *toas* las elecciones.

CASP. Es que me ha *tocao* usté al sentimiento.

MOD. Yo toco *tó* lo que me dá la gana. *Pá* eso soy *presiente* del municipio constitucional del ayuntamiento. Y dice al final del oficio. Posdata.—El embajador es muy filarmónico, convendria que ese pueblo le diera gusto... Pues esto sí que me gusta. Filarmónico. Esto debe de ser inglés. A que no le has oido á tu padre esa palabra.

CASP. Filar... mónico... Al sacristan me parece que le he oido yo eso.

MOD. Cállate, Caspitina, que me estás faltando; quies tú que sepa un sacristan más que el alcalde. Y teniendo la mujer que tengo viuda de un secretario que fué de un juzgao municipal antes de morirse... que sabe de letras porque sí, y que se ha pasao veinte años, dia por dia, enseñándome la lengua del diccionario?

CASP. Con usté no se *pué* disputar. Y luego como me tiene cogío por tantas partes...

MOD. Así te coja un novillo el dia de mi santo, que es cuando únicamente los permito. Mientras no te civilices no te casas con mi hija. No sabes conducirte ni comunicarte. En una palabra. Estudia y aprenderás. El maestro tienes en casa. Cuando tengas las formas de mi mujer, acércate á mí y yo te recibiré con los brazos abiertos.

CASP. Caspitina, si estoy enamorao.

MOD. Aquí viene mi mujer y mi hija. Venga el oficio.

ESCENA II.

LOS MISMOS.—ESCOLASTICA y PEPITA, primera izquierda.

MOD. Llegas á tiempo.

ESCOL. Y cuándo no es Páscua?

PEP. (Caspitina de mi alma.)

CASP. (Pepita de mi corazon!) (Pasan á su lado y hablan aparte.)

MOD. Haz el favor de leer ese oficio.

ESCOL. «El Cascabeles abajo firmado, director de una famosa compañía cómico-lirico-acróbata-coreografica...»

MOD. No es ese el oficio, pero entérate de él, porque siendo mi mujer eres tambien miembro del Ayuntamiento.

CASP. (¿De veras?)

PEP. (Lo que oyes.)

CASP. (Caspitina.)

ESCOL. «A V. E. con el debido respeto espone: Que (Destacándolo.) conociendo los instintos dramáticos y filarmónicos...»

MOD. Párate ahí! Qué *quié* decir eso de filarmónico?...

ESCOL. Si hubieras tenido más prosodia sabrias la conjuncion del orígen de las palabras.

MOD. Vete enterando, Caspitina.

CASP. Ya hago por enterarme...

ESCOL. Filarmónico... Filar... en gitano, que fué el primitivo idioma de nuestros primeros padres... significa... ver...

MOD. Justo...

ESCOL. Armónico... debe venir de armónium, palabra visigoda que significa... organillo... luego... filarmónico, es el que vé ó entiende de organillos.

MOD. Magnífico, ya sé lo que es el embajador... Qué talentazo tienes. Cómo has dividido las palabras para conocer...

ESCOL. Divide y vencerás. . Como dijo San Francisco de Sales.

MOD. Ya sabes que es mi sistema que desde que soy Alcalde divido á *tó* el que puedo.

ESCOL. Más vale ser temido que despreciado. Como decia San Francisco de Borja... Y sigo la lectura... «Los instintos filarmónicos de ese pueblo, vengo en solicitar y solicito las cuadras consistoriales de ese pueblo para elevar al arte su merecido templo... El director, Cascabeles... Excmo. señor Alcalde constitucional.»

PEP. Sí, papá: yo ví á Cascabeles el domingo en Móstoles, y si viera usted qué buena compañía tiene...

ESCOL. Concédele las cuadras, que bueno es que el pueblo se ilustre.

MOD. Mañana se contestará, que hoy con la llegada del embajador de Malaysia...

ESCOL. Como; un embajador?

MOD. Con *toa* su familia.

ESCOL. Habrá que recibirle dignamente. Yo te iluminaré.

MOD. Buena falta me hace.

PEP. Una embajada en casa, yo me escondo en el último rincon.

CASP. (Pues si tú te escondes, se oscureció el sol del pueblo.)

PEP. (Cállate tonto!)

ESCOL. Y qué piensas tú decirla á su entrada.

MOD. Yo?... Pues eso digo yo. Qué le digo yo?

ESCOL. Dices poco, pero bueno. Por ejemplo: «Señor: el Ayuntamiento en masa, representado por mi humilde y tosca persona, saluda al digno y eminente embajador.» A ver cómo lo repites. Ah! Primero un saludo hasta el suelo.

MOD. Hasta el suelo?

ESCOL. Es un decir.

MOD. Ah! vamos, empiezo, me haré cuenta que eres tú. Ejem! Oye tú, Caspitina; el alguacil debe ir siempre detrás del alcalde. Haz lo que yo haga.

CASP. Por vida del demonio. (Vuelve á saludar y Caspitina vá detrás de él imitándole en todo y accionando como él.)

MOD. Ejem! (Caspitina tose.) Pero tú vas á hablar?

CASP. Yo no.

MOD. Pues entonces, á qué toses? «Señor! La masa del Ayuntamiento, representada por mi digna y eminente persona, saluda al humilde y tosco embajador!» Cuatro palabras.

ESCOL. Sí: cuatro palabras y diez y seis inconveniencias. Ay! No te pareces á mi difunto Críspulo en nada. Tienes que cambiar ese traje no venga y te coja de chaqueta.

MOD. Pues qué me voy á poner?

ESCOL. El frac de mi difunto y el sombrero blanco de las grandes solemnidades.

MOD. Pero Escolástica!

ESCOL. Yo me pondré la falda de filipichin y la capota Pompadur del dia de mis segundas nupcias.

MOD. Tú, no charles tanto con mi hija...

CASP. Si no hablamos una palabra.

MOD. Y estáte á la mira por si llega la embajada que avises con tiempo.

CASP. Descuide usted... Ya estoy á la mira.

ESCOL. Déjalos que amen, que hasta los brutos necesitan de ese alimento.

MOD. Por eso me casé yo contigo.

PEP. Yo no me visto porque no me presento á ellos aunque me maten..

ESCOL. Génio montaráz é incógnito, tienes á quien parecerte.

MOD. A quién.

ESCOL. Al estúpido de tu padre.

MOD. Muchísimas gracias. (Vánse segunda izquierda.)

ESCENA III.

PEPITA y CASPITINA.

CASP. Conque tú no estás por darte á luz?

PEP. Yo? Que si quieres! No te parece una embajada el que yo me presente á ese señor embajador?

CASP. Pues yo lo creo! Que se presente el Municipio, que ese cuerpo no se ha hecho para presentarse en *corporacion* con *nenguno*.

PEP. Y á un extranjero.

CASP. A un Malasio, que sabe Dios si será un hombre como los demás.

PEP. De seguro que no.

CASP. Cómo que *tós* los habitantes del globo no son personas. Eso lo sabe cualquier animal. Hasta yo, sin agraviar á nadie.

PEP. No has oido hablar tú del país de los monos?

CASP. Allí sí que le darán un *mico* á cualquiera.

PEP. De buena gana daria yo una vuelta por el mundo.

CASP. En cuanto te cases conmigo... Caspitina! Nos montamos en la borriquilla de mi tia, que esté en gloria, y viaje redondo... Figúrate tú que anda más de media legua por hora.

PEP. Toma, que nos faltaria tierra!...

CASP. Y en toavia nos sobraria burra... Donde está la borrica de mi tia me rio de los ferro-carriles de hierro...

PEP. No lleguen esos embajadores y tú no los veas.

CASP. Es verdad, voy á á vigilar su llegada.

PEP. Adios, Caspitina mio.

CASP. Adios, Pepita de mis entretelas!

ESCENA IV.

PEPITA, y á poco ESCOLÁSTICA, con capota y traje de seda y MODREGO con frac y sombrero de copa blanco.

PEP. El amor debia ser libre!... Cada una debia casarse con quien le diera la gana. Yo no sé para qué habrá padres en el mundo... y cuando son Alcaldes no se los puede sufrir... Yo no he visto un Alcalde más anticonstitucional que mi padre.

MOD. Vamos, mujer, y que á esto le llames civilizarse...

ESCOL. Te apellidas Modrego, pero no he visto un hombre más en filarmonía con su apellido.

PEP. Ave María purísima.

MOD. Hasta mi hija se asusta de mí.

ESCOL. Vamos, hija mia, sin pasion paternal, cómo nos encuentras?

PEP. Hasta allí... Sobre todo mi padre.

ESCOL. Mi papá, se dice.

MOD. Claro; tienes que hablar en filarmonía con las cercunstancias. (Ya cojí la palabreja.)

ESCOL. Modrego... á ver si te colocas á la altura de tu equipo. Ese frac era de mi difunto, y tiene la propiedad de hablar solo.

MOD. Pues á mí no me ha dicho una palabra todavía.

ESCOL. Cuando tomes confianza con él.

MOD. Ahora mismo. Adios, amigo mio! Cómo está usted, y la familia toda güena... Lo celebro... Muchas gracias. Efectivamente, parece que hablo un poco más suelto.

ESCOL. Con ese frac me dirigió Críspulo un discurso amatorio despues de echarnos la bendicion el sacerdocio.

MOD. Y ahora que hablas de eso, pondrán bien *guisás* las seis libras de chuletas, y la media arroba de chorizos para el embajador?

ESCOL. Por la parte culinaria no tengas cuidado.

MOD. No: por esa parte estoy tranquilo...

ESCOL. Ah! Que primero te presentas tú y luego dices

que vas á presentarme y entras por mí. Esa es la fórmula más diplomática. Pero hombre de Dios! con frac y sin corbata...

MOD. Toma, como yo no me la veo...

ESCOL. Pues si aciertan á llegar, una gente tan elegante como será!...

ESCENA V.

LOS MISMOS.—CASPITINA.

CASP. Ahí vienen! Ahí llegan! Ahí están!

MOD. Dios me coja cenfesao.

CASP. Traen unos trages muy raros y han preguntao por el Alcalde.

ESCOL. Corre á ponerte la corbata...

MOD. Y á cojer el baston por si acaso!

PEP. Yo me voy al último rincón de la casa. (Vase corriendo.)

ESCOL. Diles que el señor Alcalde sale enseguida y pasas á avisarle. Vamos, hombre!...

MOD Si se me ha *olvidao* el prencipio y el fin de mi *descurso*.

ESCOL. Yo te lo repetiré.

MOD. Esta embajá me cuesta la vara por lo menos. (Vanse segunda izquierda.)

ESCENA VI.

CASPITINA, enseguida ESTRELLA, vestida de manola andaluza.—CASCABELES con casco de hoja de lata, abollado, lanza, dalmática blanca sobre medias azules.—SEGISMUNDO en carnes, con vestido de pieles, y el del bombo vestido de capricho.

CASP. Ya suben... Y qué les digo yo? Ah! Ya lo sé. El discurso de doña Escolástica. Eso es.

MÚSICA.

CASC. Yo soy Cascabeles,
yo soy director
de una compañía

que parecen dos:
con bombo y platillos,
vamos de rondon
dando más ruido
que ninguno dió.
(Acompañando con el bombo y platillos.)
Tócame el bombo,
chin, chin, chin,
bom, bom.

EST. Yo me llamo Estrella,
y tengo una voz
que á todo el que la oye
le parecen dos!
Canto más que un mirlo,
y á la perfeccion!
Y con mi garganta
hasta el sí doy yo!
Tócame el bombo,
chin, chin, chin,
bom, bom.

SEG. Yo soy Segismundo,
el que Calderon
en *La vida es Sueño*
tambien retrató!
Yo declamo y bailo,
y si hay ocasion
con bombo y platillos
canto de tenor.
Tócame el bombo
chin, chin, chin,
bom, bom.

TODOS. Tócame el bombo, etc., etc.

HABLADO.

CASP. Este del casco que *paece* de caballería, debe ser el *embajaor*. Excmo señor!

CASC. Si lo dirá por mí.

CASP. El Ayuntamiento en masa saluda á vuestra alteza en la persona de su digno alguacil.

CASC. Qué dice este hombre?

CASP. Paso á comunicar al señor Alcalde vuestra llegada... Dignaos tomar asiento... Me *paece* que no

se pué estar más fino. (Vase haciendo varios saludos.)

ESCENA VII.

DICHOS, menos CASPITINA.

CASC. Móstoles de mis pecados.
EST. Público incivil.
SEG. Posadero desnaturalizado!
EST. Despedirnos á pedradas.
CASC. Apabullándole el casco á Guzman el bueno! A Cascabeles! Al mejor primer actor cómico del mundo!
SEG. Yo en carnes por esos caminos.
CASC. Y yo en los huesos, que es peor.
EST. Yo en trage de Paloma.
CASC. Como estabas preparada para cantar *El Barberillo de Lavapiés*... tú sola.
EST. Te has empeñado tú en ello...
CASC. Y qué tiene de extraño! No estaba yo solo representando el cuarto acto de *Guzman el Bueno,* y Segismundo no habia representado el primero de *La vida es sueño?* Nosotros para eso nos pintamos sólos.
SEG. Negarnos nuestras ropas de calle en la posada!
EST. Aprovechándose de nuestra exhibicion artística.
CASC. El posadero sabia que estos trajes de teatro valen poco, y prefirió quedarse con los del dia.
SEG. Qué será de mi chaquét y mis pantalones?
CASC. El domingo, si llegamos á Madrid, tendrás el gusto de verlos en el Rastro con mi gaban ruso.
EST. Y con mi visita.
CASC. Un gaban inglés que habia costado noventa reales! Y tan cumplido, que me permitia salir sin pantalones. Con él estrené yo *El nudo gordiano.*
SEG. Ya es gordo el nudo que nos han echado al cuello.
EST. Y cómo entramos en Madrid con estos trages?
CASC. Tendremos que esperar á la celebracion del otro centenario de Calderon, y entraremos con la procesion alegórica.
EST. No es mala procesion la que tengo yo por dentro.

CASC. Con eso y con que nos nieguen las cuadras consistoriales...

SEG. Aviados estábamos.

CASC. El prospecto de la primera funcion creo ha de sorprenderles favorablemente. (Saca un prospecto muy largo.)

SEG. Está escrito por mí.

CASC. Pero la correccion de estilo es mia... «Teatro. A beneficio del público.»

EST. Si es que hay alguno.

CASC. «El mejor elogio de la compañía que se presenta ante el respetable público, es el nombre de su digno director Cascabeles, que es artista de muchas campanillas.»

SEG. Eso lo ha añadido usted.

CASC. Pero en cambio he suprimido el elogio vuestro.

EST. Es una modestia que le honra.

CASC. (Qué matrimonio este tan quisquilloso.) «Orden de la funcion: Primero. Sinfonía. Segundo. Acto primero de *La muerte en los labios*. Tercero. Segundo acto del grandioso drama de espectáculo original del señor Cascabeles, *En el seno de la muerte* »

SEG. Este hombre nos va matar á disgustos!

EST. Y dice usted que es suyo ese drama?

CASC. Es mio porque me he permitido algunas correcciones. «Cuarto. Los tres trapecios »

EST. Original del señor Cascabeles.

CASC. Se suprimen las alusiones. «Quinto. La cigarrera *Soleá*, por todo lo alto, bailada por la señorita Estrella... Sexto. Baile nacional por varios artistas. Sétimo. La comedia de gracioso en tres actos, *El gran galeoto*. Octavo. Arrojes desde las nubes por la señorita Estrella. Noveno. El melodrama de situacion titulado *El guardian de la casa*, donde se presentará un perro natural. Diez y último. Gran batuda americana por toda la compañía, que saltará catorce sillas, y si hay poca entrada hasta el pueblo inmediato. Con tan amena funcion espera la aprobacion de espectadores tan fieles. Cascabeles.» Sencillo, pero de buen gusto y variado.

EST. Ojalá aprecien nuestros esfuerzos.
SEG. Qué desgraciado arte.
CASC. En cambio nuestro director de orquesta es completamente feliz.
SEG. Como no habla nunca...
EST. Y es sordo.
CASC. Pues por eso. Como para la música tiene tanto oido, se ha quedado sin ninguno. Qué tal? Hay apetito... Lo celebro! Yo tambien lo tengo! Pues no hay de qué... Ven ustedes cómo me entiende?...
SEG. Siento pasos.
EST. El alcalde de seguro.
CASC. Mucha circunspeccion, que los garbanzos nos contemplan desde lo alto de las pirámides.

ESCENA VIII.

LOS MISMOS.—ESCOLASTICA.—MODREGO.—CASPITINA.

MOD. Señor...
CASC. Señor...
MOD Señora... Señores!...
CASC. Señores, señora!...
ESCOL. (El discurso, bruto!)
MOD. (Allá voy!) Ejem! ejem!
CASC. Está constipado el señor Alcalde...
ESCOL. Sí: cuestion del clima tórrido de la temperatura primaveral.
MOD. Has visto tú los trajes que me gastan.
CASP. (Y traen bombo.)
EST. Parece que hemos dado golpe!)
ESCOL. (El discurso.)
MOD. Señor! El Ayuntamiento que soy yo, con el alguacil que es ese y mi mujer que está presente, cuyas vidas guarde Dios muchos años, esperamos... que se honren ústedes en esta casa...
ESCOL. (Salvaje!)
MOD. En esta casa salvaje... y que la persona egrejia y humide de este señor...
ESCOL. (Estúpido!)
MOD. De este señor estúpido... y... por último... basta

de *arrodeos*; vuestra eminencia ha *tomao* posesion de mí, de mi mujer, de mi hija y de tóos los trastos del Ayuntamiento... y lo digo por que sí y por que me nace del interior de adentro... He dicho!

SEG. (Hicimos efecto.)

CASC. (Sublime recepcion.) Señor! Vuestra acogida me anonada... no somos nadie, pero contad con nosotros. Me faltan palabras, pero me sobra voluntad... quisiera hablar; pero no hablo. Hablen las lágrimas.

MOD. (Dame el pañuelo, chica!)

CASC. Yo y mi humilde compañía trataremos de corresponder á vuestros favores. Interin tributemos un triple aplauso á nuestro alcalde. A una! Golpes de bombo! (Aplauden tres veces.)

MOD. Contestemos nosotros... Gracias! Mil gracias. (Dando una palmadita detrás de cada gracia.)

CASC. (Pero qué alcalde tan fino.)

MOD. (Pero qué embajador tan francote.)

CASP. (Y lo que es la chiquilla vale cualquier cosa.) (Mirando á Estrella.)

CASC. Usía recibiria el oficio:

MOD. Mírelo vuestra majestad!

CASC. Vuestra majestad!... (Leyendo el oficio.) Una embajada? (Nos han equivocado. Silencio, señores, y saquemos la barriga del mal año.) (Aparte al enseñarles el oficio.) Perfectamente.

SEG. (De aquí á la cárcel.)

EST. (Eso me figuro.)

ESCOL. Y qué tal por Malaysia?...

CASC. Perdido completamente. (En dónde estará Malaysia?)

MOD. Perdido?

CASC. La aceituna, la bellota, el ganado lanar, en fin todos los cereales arrebatados...

ESCOL. Arrebatados?

CASC. Por un terrible huracan.

CASP. Caspitina!

MOD. Conque tan fuerte ha soplado?

CASC. Tan fuerte que hemos salido con viento fresco.

ESCOL. Usted, señorita, se asustaria...

CASC. Mi hija...
EST. Ah!
ESCOL. Y este caballero de verano...
CASC. Sobrino mio, y ayudante de húsares.
SEG. El huracan me arrancó el uniforme y tuve que cubrirme con la piel de borrego que tenia mi tio...
CASC. Qué viaje! Tres dias de Malaysia á Alcorcon.
ESCOL. Distante.
CASC. Veinte mil hectólitros, señora.
MOD. Qué barbaridad.
ESCOL. Y han venido en ferro carril?
CASC. No señora: en bombo: Veis ese instrumento? Tiene una puerta secreta, que no sé vé .. Pues bien, cobijados todos en su seno y en alas del viento que lo remontaba por el aire, tocamos en tierra firme.
ESCOL. Qué horror!
CASC. En medio de Lisboa caimos sobre las espaldas del noticiero de un periódico...
ESCOL. Lo aplastaría...
CASC. Los noticieros portugueses están muy acostumbrados al bombo!
MOD. Caspitina!
CASP. Señor.
MOD. Ordena que dispongan y saquen el refresco.
CASC. (Refresco á mi estómago!)
EST. (Qué insulto al hambre!)
CASC. (Buen consuelo de tripas!)
MOD. Que saquen esas seis libras de chuletas, ese jamon, y esa arroba de vino.
CASC. Cielo santo!
EST. Gran señor!
SEG Alcalde magnánimo.
CASP. Voy corriendo. (Caspitina, con la embajada.) (Vase.)

ESCENA IX.

LOS MISMOS, menos CASPITINA.

MOD. Yo calculé que tendrian vuestras altezas gazuza!
ESCOL. Por las regiones aéreas se desarrollan las facultades estomacales.

CASC. Yo por mí no... por los chicos.

MOD. Claro, hombre, á qué ha de andar vuecencia con requilorios.

ESCOL. Sabemos, señor embajador, que sois muy filarmónico...

CASC. Cierto: yo y mis chicos nos pasamos la vida cantando... En Malasia cantan... hasta los pájaros... Ya ve usted, yo traigo una orquesta conmigo.

ESCOL. Magnífico bombo.

CASC. Un embajador no puede viajar sin bombo. (Los alegraremos.) Quieren ustedes oir unos trozos de música Malasina?

MOD. Vas á molestarte.

ESCOL. Su ilustrísima se va á molestar...

CASC. Yo bailo y mi sobrino tambien. Mi hija es la que canta. Estrella: colócate en posicion y entona una de tus preciosas cantinelas.

EST. Cuál?

CASC. Cualquiera. La cancion del rapé.

MOD. Bravísimo.

ESCOL. Superabundante!

CASC. Prevenida la orquesta!

ESCOL. Qué embajador tan diversionado.

EST. Atencion, que va por todo lo fino.

MUSICA.

Una jóven llamada María,
casada en mi tierra
con un tal José,
no queria que el hombre fumase
jamás á su lado,
yo no sé por qué.
El marido, por dar á ella gusto
dejó sus pitillos
comprando rapé,
y al tomarle siempre estornudaba
y ella le decía:
Jesús qué José!
Ya te has constipado,
ven te abrigaré!
Y á los pocos meses

sin más tus ni mus,
María y José
dijeron Jesús!

TODOS. Trino y uno qué poder
tiene el rapé,
hachís, hachís.

(Segismundo acompaña el estribillo figurando que toca el cornetin y Cascabeles el trombon.)

ESCENA X.

LOS MISMOS.—CASPITINA que saca una mesa servida, ayudado de un mozo.

HABLADO.

MOD. y ESC. Muy bien.

CASP. Caspitina y como pesa.

CASC. Chuletas!

SEG. Jamon!

EST. Jamon y chuletas!

MOD. Vaya, embajaor, sin vergüenza ninguna.

CASC. Qué olorcillo.

ESCOL. A la mesa, señores!

EST. A la mesa!

MOD. Yo les acompañaré.

CASC. No, por nosotros no se moleste usted.

SEG. La intencion ya está conocida.

CASC. (Si nos conocieran á nosotros.)

SEG. (No quiero pensarlo.)

MOD. Señores!... Yo no quiero ocultarles á ustedes nada.

CASC. Hará usted muy bien.

MOD. Yo tengo, es decir, esta ha tenido una hija.

ESCOL. Qué modales tan incoherentes.

MOD. Pues sí es verdad! Tenemos una hija, pero la pobre tiene vergüenza.

CASC. Y de quién. Y por qué y para qué?

MOD. Les parece á ustedes que la traiga?

SEG. Sí señor, que nos la traigan.

CASC. (Si tiene vergüenza comerá poco.)

MOD. Caspitina, no te vengas sin ella.

CASP. En un salto. (Vase primera izquierda.)

MOD. Pero vamos corriendo... Y el del bómbo, no se acerca?

CASC. Es vasallo mio. Con echarle los huesos tiene de sobra.

MOD. Como usted guste, vuecencia.

CASC. Cómo me voy á poner el buche!

ESCOL. (El buche.) Qué gracioso es.

MOD. (Este hombre es un *peazo* de pan.)

CASC. (Ya me hubiera comido hace tiempo.)

MOD. Haremos platos.

ESCOL. Para su excelencia.

CASC. Para mi excelencia, abundante, eh?

MOD. *Pá* los demás excelencias...

EST. Abundante tambien.

CASC. Hora suprema de desagravios.

SEG. (Cómo me chilla el estómago.)

CASC. (El mio, ni chillar puede.)

MOD. Empecemos.

ESCENA XI.

LOS MISMOS.—CASPITINA.—PEPITA.

MOD. Aquí está mi hija.

CASC. Me la quitó de la boca. (Dejando la chuleta.)

MOD. Ven aquí. Alza la cabeza, peazo de tonta. Te presento al señor Embajador y familia.

CASC. A sus piés.

PEP. Beso á usted... Cascabeles! El comediante de Móstoles.

CASC. Me partió.

SEG. Y EST. Nos han conocido...

PEP. El señor es el que te pedia las cuadras consistoriales. Vaya, y que trabajan muy bien.

MOD. Cómo!

ESCOL. Qué! Comediantes!

PEP. La señora ésta canta la cancion del rapé de un modo admirable.

MOD. Justo.

PEP. Y este señor baila muy bien. Toma! Tambien está ahí el sordo del bombo!

CASC. Quedarnos con las chuletas á la boca.
MOD. Usted me dirá, señor mio...
CASC. Compañeros, de rodillas ante la primera autoridad del pueblo.
CASP. Pues vaya un engaño!
MOD. Pero tienes seguridad...
PEP. Pues ya lo creo.
MOD. A la carcel con estos pillos!
CASC. Señor, somos padres de familia.
SEG. E hijos de lo mismo. No comemos hace dos dias!
CASC. Señor. Las chuletas nos han seducido! Nosotros cantaremos! Nosotros bailaremos... señor, piedad; señora, usted que tendrá corazon, usted que habrá tenido hambre alguna vez...
MOD. Engañarme á mí. A mí! A un Modrego de pura sangre. A la cárcel con ellos!
ESCOL. Yo intercedo por ellos.
CASC. Bendita sea tu alma.
ESCOL. Yo los protejo... Pasa por encima de mi cadáver si te atreves.
MOD. Basta! *Más tocao* al sentimiento. Los perdono, pero convide usted á chuletas á esos señores.
CASC. Aquí el juguete termina,
y te quisiera decir...
MOD. Va usted tambien á pedir?
A la cárcel, Caspitina.
CASC. Voy á pedir un favor.
MOD. Un favor?
CASC. No es casi nada.
Es que nos den dos palmadas
á nosotros y al autor.

MUSICA.

TODOS, Toca las palmas
y soy feliz:
Toca las palmas
haciendo así:
Bom! Bom!
Chin! Chin!

TELON.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMATICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones, sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.